

EL

BIBLIOTECA MADRE MARIA T. GUEVARA
UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZON
SANTURCE, P. R. 00914

PABELLON



Octubre - Noviembre - Diciembre, 1963

EL PABELLON

ORGANO DE LA ASOCIACION DE ANTIGUAS ALUMNAS DEL COLEGIO DEL SAGRADO CORAZON

Second class postage paid at San Juan, Puerto Rico

Published quarterly

Box 9595, Santurce — Tel. 724-9647

Volumen 13

OCTUBRE — NOVIEMBRE — DICIEMBRE

Núm. 8

HACE VEINTE SIGLOS

Hace veinte siglos los hijos del pueblo tenían inquietudes como hoy, levantaban la voz para que se oyese sus peticiones. ¿Qué pedían los hijos del pueblo?

En Roma, la ciudad de los amos del mundo, cuando las gentes se amotinaban ante el palacio de su Emperador, sólo una petición proferían a gritos que vibraban en el aire con amagos de amenazante tempestad. ¡Pan y espectáculos!

Pan y espectáculos pedían los trabajadores del Imperio más civilizado, y con pan y espectáculos se contentarían también los demás trabajadores de la tierra.

¿Qué espectáculos eran éstos? Espectáculos del circo, juegos sangrientos de gladiadores, cacerías de esclavos, luchas de hombre contra hombre. Espectáculos del circo alimentados con la misma sangre de aquellos hijos del pueblo.

Y mientras se embestían y degollaban jóvenes fornidos, los espectadores segían con avidez, desde las gigantescas graderías, sus asaltos y defensas; temblaban de júbilo ante los primeros borbollones de sangre humana; aplaudían enloquecidos ante el luchador que sabía caer y morir con postura marcial, pateaban furiosos ante el que pedía misericordia.

Así eran los espectáculos del paganismo decadente... ¡y los hijos del pueblo seguían pidiendo pan y espectáculos! No conocían ideales más elevados, no tenían quien los guiase a otra felicidad infinitamente mayor, no tenían quien los amase.

Así vivía aquel mundo con hombres muy ricos, embriagados en placeres, y hombres muy pobres ahogados en miserias. Y unos y otros anhelando una felicidad que nadie les daba. Esperando un libertador, esperando un hombre que les trajese pensamientos elevados, que les repitiese las antiguas verdades, olvidadas ya; que les purificase las ideas morales, que les enseñase a amarse unos a otros, todos como hermanos, todos como hijos de un Padre Celestial.

En Oriente habitaba el pueblo judío, adorador del Dios verdadero y depositario de sus gracias. El Altísimo había prometido que de su raza nacería el maestro de las almas, el Amigo de los pobres, el Salvador de todos, el Esperado, el Único que con su santidad y con su sacrificio sería capaz de reconciliar al hombre con Dios.

Para preparar su llegada, el Espíritu Santo, desde muchos siglos antes, hizo ver a los profetas de aquel

pueblo rasgos inconfundibles del que había de venir. Uno contempla Belén, la ciudad más pequeña de Judá ennoblecida por su nacimiento. Otro profeta ve la virginidad de su Madre. Otro le ve glorioso en su sepulcro, donde quedará vencida la muerte. También conocen sus padecimientos; le han visto sediento, azotado, vendido por treinta monedas de plata, crucificado, adolorido... Escriben lo que ven y anuncian al pueblo lo que Dios les ha revelado.

En medio de este ambiente "nace el Dios humanado" que para darnos ejemplo de pobreza, amor, abnegación... nace en un humilde pesebre. Por casa, una sencilla gruta donde se guarecían, en las noches de frío, los animales; por cuna, unas pajas secas; sus acompañantes, a primera hora, son los animales allí resguardados, según la tradición, una mula y un buey; luego vienen a adorarle los sencillos pastores. ¿Por qué tiene que nacer aquí? Porque... ¡nadie le hospedó en su casa!

El marco de hoy en día no es muy favorable; según frase de un célebre escritor, si Cristo viniera pidiendo posada muy pocos le abrirían las puertas para albergarlo. ¡A cuántos corazones llama Jesús y no responden! ¡A cuántas almas llama y se le niega la entrada! El corazón del hombre, que es tantas veces como una posada pública, en la que entran y salen sin pedir permiso, mil preocupaciones vanas, en la que se albergan y acomodan afectos desordenados que no tienen ningún derecho a ocupar un sitio que les pertenece, ese corazón se cierra a las inspiraciones, a las voces de Jesús.

Hoy el mundo no tiene lugar para Cristo: quiere cerrarle todas las puertas, arrojarle de todas las moradas, desterrarle lejos, muy lejos, porque no quiere ni aún oír hablar de El. Se le cierran las puertas de la familia, de la escuela, de la sociedad, del trabajo, de las diversiones... Esta sociedad de hoy que se llama cristiana, pero sus obras actúa como pagana. En medio de este ambiente, que vivan esa doctrina del "Amor". Pero Cristo siempre encuentra una cueva de Belén. Y hacia ella volverá a atraer a los pastorcitos humildes y sencillos y a los Magos obedientes y sinceros.

Esta fiesta del nacimiento del Mesías une a toda la cristiandad; todos se reúnen alrededor del Belén, que reproduce aquella escena, que vió nacer al Niño Dios, en torno del árbol navideño, el único árbol que en medio del frío y la nieve permanece verde, mientras que los demás árboles pierden su belleza y colo-

(Pasa a la página 2)

Hace Veinte Siglos...

(Viene de la página 1)

rido; por eso, el árbol representa a Cristo, que es el único que permanece siempre. Todos los cristianos junto al árbol y al nacimiento entonan las notas de las tradicionales canciones navideñas.

Dale a tu fiesta un sentido cristiano, vive la Navidad como un auténtico seguidor de Cristo. Muchos olvidan el sentido religioso de la festividad para hacer banquetes y bailes. En esa noche, que es Noche Buena; buena porque ella vió nacer el Redentor, buena porque ella vió abrirse el cielo y descender el Salvador; después de la tradicional cena, acude a la Iglesia para alabar a Dios; acércate en la Misa de Medianoche a recibir a Cristo en la Sagrada Comunión, allí El tendrá un albergue seguro y no el frío portal de Belén.

Es verdad que el Salvador ha venido ya, pero nosotros le esperamos de nuevo. Para nosotros y para nuestro tiempo, esperamos sus gracias redentoras y santificadoras que han de transformar nuestras vidas humanas en imagen de las suyas. Para todas las generaciones de hombres que han de sucederse sobre la tierra, esperamos, al fin de los tiempos, la vuelta gloriosa de Cristo Redentor del Mundo, quien llevará consigo a todos los elegidos, al Reino de su Padre. Toda la obra de Cristo, hasta su más lejana resonancia, la evoca ahora la Iglesia a la luz de los textos de la Revelación.

Hosanna El que ha nacido, ¡Alleluya!

Comité Universitario Pro-Cristianización de las Navidades

Acaba de formarse un "Comité Universitario Pro Cristianización de las Navidades", que realizará una gran campaña —según expresan sus componentes— para devolverle a esta festividad su sabor religioso y el verdadero espíritu de fiesta del hogar y de sana alegría por el Advenimiento del Salvador. Pide este Comité, entre otras cosas, que: se conserve la tradición de pasar las Navidades en el calor del hogar, rodeado de los familiares, sin ofender a Dios con el exceso uso del alcohol; que asistamos con devoción a la Misa del Gallo y a los demás actos de la Iglesia, y no se deje de recibir la Sagrada Comunión; que se ponga un Nacimiento en cada hogar cristiano; que los comercios adornen sus vitrinas con motivos cristianos y que las tarjetas de felicitación que se usen contengan un verdadero mensaje que recuerde el acontecimiento de Belén; que se participe en una "Campaña de la Lata", que consiste en recoger alimentos para el Asilo de Niñas "La Milagrosa", de Río Piedras; y en fin, que se le ofrezca al Divino Infante los nuevos planes de vida para el 1964, revisando cada uno su conducta para con Dios, superando los defectos, y que siendo mejor cristiano será mejor ciudadano. Esa es la mejor arma contra el materialismo.

Comité Universitario Pro
Cristianización de las Navidades

In Memoriam

César Montilla

Por Juan Angel Giusti

En estos días en que las familias celebran con fiestas y alegría la llegada del NIÑO DIOS y el nacimiento de un Nuevo Año, me parece justificado que detengamos nuestro pensamiento por unos minutos y nos acordemos de aquellas que entre sollozos y oraciones lloran la partida de un ser querido.

Cuando todo le sonreía: familia, posición social, salud, prestigio; cuando el horizonte pareciale color de rosa y podía enorgullecerse de su labor pasada, tanto en el campo de su profesión como en el de las armas, donde al servicio de su Patria llegara a alcanzar el rango de coronel, y como en la de su lucha cívica que le había llevado a las más altas cumbres del Rotarismo Internacional, cae César una tarde de otoño víctima de una estúpida colisión de autos, en los alrededores de Madrid.

Ese viaje de descanso y de placer que tan bien había ganado, tan merecido tenía y que con tanto placer saboreaba de antemano, quién le habría de predecir que sería el último que hiciera y que sus idolatrados hijos, su ocupada oficina, su preciosa mansión y las bellas costas de Puerto Rico que desde el avión seguramente admiraría con cariño el día de su partida, no las habría de volver a ver jamás.

La muerte, esa terrible visitante que aún cuando sabemos todos, tarde o temprano, nos vendrá también a visitar a nosotros, como que debiera saber seleccionar las víctimas de su feroz apetito. ¿Por qué no disponer de tantos enfermos incurables, de tantos dementes que se apiñan en nuestros asilos, de tantos malvados que constituyen estorbos públicos, de tantos criminales empedernidos, y olvidarse de hombres de provecho, bondadosos, religiosos y sobre todo útiles a la sociedad en la cual viven como César Montilla? ¡Es esta una de las grandes incógnitas de nuestro mundo que acaso algún día podemos descifrar!

Pasarán semanas, pasarán meses, pasarán años pero el recuerdo de César no pasará en el corazón de sus múltiples familiares y amigos. Su figura elegante, su eterna sonrisa, su gesto de caballero, su palabra siempre amable para amigos y conocidos no se borrarán de nuestra mente y ello constituye el mejor testimonio de lo mucho que se le quería y lo mucho que se ha lamentado su fallecimiento.

Sirva su ejemplo de laboriosidad, de honradez, de caballerosidad y de hidalguía a sus hijos y a la juventud puertorriqueña que él tanto quería y a la cual por medio del Rotarismo y como catedrático de la Universidad y del Colegio Universitario del Sagrado Corazón tanto ayudara. Hombres como César Montilla no debieran de morir tan temprano, aunque es verdad que, por tarde que nos dejaran, siempre serían llorados eternamente.

NOTICIAS DE LAS ANTIGUAS

PENSIONADO

Clase 1944

Un varón, su noveno hijo, para Teresita Pasarell y el Dr. Juan Manuel Bertrán.

Gerónimo Guevara y Carmen Luisa Fuertes, otro varón.

También un varón para Heriberta Guzmán y Renier Méndez.

Una niña, para Helen Jiménez y el Dr. José Manuel Torres.

Clase 1951

Una niña, María Rosa, para Carmen María Monserrate y el Dr. Antonio Ramos Barroso.

Clase 1952

Myrna Espada y José Rosías nos ofrecen su segundo hijo, Richard.

Un varoncito, Alberto, para Sandra Calderón y Germán Ramírez de Arellano.

A Griselda Ballester y Greg Bissell, su tercer hijo, Marc.

También un varón para Ana Carmen Ferrer y José Manuel Pascual.

El cuarto varón para Ana Rita Oronoz de Ruiz y Juan Francisco Ruiz.

Joé Tió de Ballester nos deja saber su cambio de dirección, McKinley 655, Miramar.

Sara González de Pagán, delegada de la Clase, pide que la llamen al 766-0745 con toda noticia de interés.

Luisita Bellsollell de Brock está de vacaciones en Puerto Rico con su marido y niños procedente de Barcelona.

Clase 1954

Nancy Guzmán y Efraín Feliciano, un varón, Efraín Antonio.

María Rosa de los Angeles, para Angie Medina y Marcos Zequeira.

Clase 1960

Teresita Oronoz y Cuco Somoza, un varón, Francisco José.

COLLEGE

Clase 1958

El segundo niño, Angel Eugenio, para Angel Calleja e Iliá Rosalía Rodríguez.

Clase 1960

Víctor Manuel, para Carmen Luisa Rexach y Víctor Pons.

Clase 1963

En la Iglesia del Sagrado Corazón y en Misa de

Esponsales, se unieron en matrimonio María Ileana Dones y Francisco José Fullana.

Jorge Cabrera de la Rosa y Rosita Lázaro celebraron el bautizo de su hijo Rafael Alberto, en la Iglesia del Perpetuo Socorro.

Clase 1964

En Misa Nupcial en la Capilla del Obispado de Ponce se celebró el matrimonio de María Teresa Matta y Rafael Amador Saavedra.

Monsita Forastieri y Rafael Delgado, un varón.

Rosa María Maranges y Héctor Ramón Semidey se unieron en matrimonio en la Capilla de la Inmaculada de Santurce, el día 7 de diciembre de 1963.

ANTIGUAS DE CUBA

Hilda María Millán y José Miguel Ribas se unieron en matrimonio el 21 de diciembre de 1963 en la Iglesia de Nuestra Señora de Fátima.

Dolores Kindelán y Rafael Quintero celebraron su matrimonio en la Iglesia de San Jorge el día 4 de enero de 1964.

NUESTRO PESAME

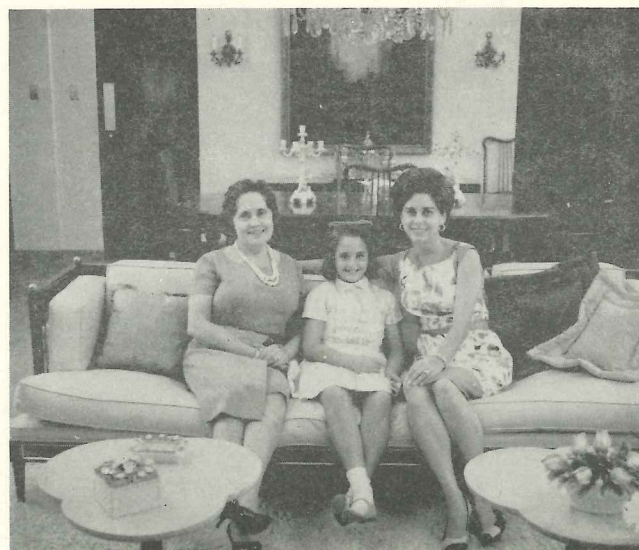
A la familia de César Montilla que murió en España.

A los familiares de María A. Pasarell, de la Clase de 1906, quien murió en Colombia.

A los familiares del Dr. Esteban Goenaga.

A la familia de Ada Lygia Cervoni de Marín.

A la familia del Sr. Raúl Méndez.



María Eugenia González de González con su nieta María Eugenia Pérez y su hija María Eugenia González de Pérez Agudo, tres generaciones de alumnas del Colegio.



CLASE GRADUANDA DEL PENSIONADO DE 1944



HIJOS DE LAS ANTIGUAS DE LA CLASE DEL PENSIONADO DE 1944 REUNIDOS EN EL COLEGIO DURANTE UN ALMUERZO PARA CELEBRAR LOS 20 AÑOS DE GRADUADAS.

Enviado por una Antigua

Una Antigua Alumna del Sagrado Corazón que ha aprovechado la educación que en el Colegio recibió DEBE:

TENER 4 AMORES: Jesús, la Santísima Virgen, la Iglesia, el deber.

SABER MANEJAS: la aguja, la escoba, el sartén, la pluma.

HACER 4 RESOLUCIONES: salvar su alma, salvar otras almas, ser útil en la vida, no perder el tiempo.

SABER DOMINAR: la imaginación, la lengua, las impresiones, el carácter.

HALLAR FUERZA EN: la oración, la fe, el amor a Dios, la conciencia.

LUCHAR SIN TEMER: el qué dirán, el fracaso, el sacrificio, el desprecio.

TENER HORROR A: el pecado, despreciar las gracias recibidas, obrar por impulso y no por convicciones, el desaliento.

TENER 4 CUALIDADES: juicio recto, voluntad firme, corazón puro, trato sencillo.

EN SOCIEDAD DEBE SER: buena sin disimulo, condescendiente sin debilidad, firme sin dureza, alegre sin ser mundana.

PARA SER LO QUE: Un principio: "Dios es todo y lo demás nada".

DIOS ESPERA DE ELLA: Un fin: salvar mi alma.

DEBE TENER: Un medio: luchar contra lo que se opone al fin.

Un ideal: la gloria del Corazón de Jesús.

EL CORAZON DE JESUS LA INVITA A SER EN

CUALQUIER ESTADO DE VIDA:

Mensajera de su Amor a las almas.

Apóstol de su Misericordia:

Colaboradora en el rescate de las almas.

Cirineo que Le ayude a llevar su Cruz.

CON RESPECTO AL MENSAJE TODA ANTIGUA

ALUMNA TIENE 4 DEBERES:

Conocerlo.

Amarlo.

Vivirlo.

Propagarlo.

¿RECUERDAS?

RELIGION

1. ¿Cuáles son las prerrogativas de la Santísima Virgen?

2. ¿A quién y cuándo dijo Jesús: "Mujer, nadie te ha condenado"?

3. ¿Qué Apóstol exclamó: "De Nazaret puede salir algo bueno"?

LITERATURA

Escribe, sobre los puntos, el nombre del autor a quien pertenecen estos versos:

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte...

Vivo sin vivir en mí
y tan alta vida espero...

Porque son, niña, tus ojos
verdes como el mar te quejas...

Cursillo de Cristiandad

Por Motita Rodríguez Olleros

Tanto por lo asombroso de sus resultados, como por la novedad que presentan, como por el sigilo que respecto a ellos guardan los que por allá han pasado, existe una gran curiosidad en relación a los "Cursillos de Cristiandad". A la pregunta de: "¿qué son?, oímos responder que no es posible definirlos, que para conocerlos hay que vivirlos. Yo aquí tampoco voy a intentar lo imposible. Pero sí podemos decir algo de su historia, su carácter general, del objetivo y visión que los anima.

Los cursillos de Cristiandad son un movimiento iniciado en enero de 1949 en Mallorca, España, por un grupo de jóvenes de Acción Católica y de sacerdotes. La experiencia pronto mostró que los cursillos ejercían un efecto maravilloso no sólo en los jóvenes que ya desde antes llevaban una vida de piedad, sino también sobre los que se habían alejado de la vida cristiana. Estos también captaban el mensaje en toda su amplitud e intensidad, y eran inflamados por él. Consecuentemente, los cursillos se prepararon y se dieron, para jóvenes de todas clases, luego para hombres, luego para mujeres.

Ante su fecundidad, el éxito de sus logros, este movimiento se difundió con rapidez inigualada, y en el presente ha llegado ya a todas las diócesis de España, Portugal, sur de Francia, Italia, Austria, Melilla y Bata, en Africa; Nueva York, Texas, Méjico, Colombia, Venezuela, Bolivia, Perú, Argentina, Brasil, Santo Domingo y Puerto Rico. A Puerto Rico llegaron los cursillos en 1961, iniciándose primero en la diócesis de Arecibo y luego en la de San Juan. Hoy ya los hay también en la de Ponce. Han tenido una aceptación extraordinaria en el pueblo de Puerto Rico; tal ha sido la respuesta de éste que existe una lista de 2,000 personas que esperan ansiosas su turno para pasar por el cursillo, lista que se sigue alargando pues cada vez es mayor la demanda y no se da abasto para satisfacerla. En el presente se está construyendo una Casa de Cursillos en Aguas Buenas donde se podrá entonces multiplicar su número para cubrir la necesidad.

Por lo que vemos y oímos en los que han tenido esta experiencia, podemos también conocer algo de ellos: El mensaje es una revelación luminosa, y para muchos, aún los que se creían verdaderos cristianos, nueva del cristianismo. Hombres y mujeres, hasta entonces apáticos, indiferentes, o abiertamente incrédulos u hostiles, reciben una inyección de luz y de vida, y salen dispuestos a vivir con valentía una vida auténticamente cristiana y a transmitirla a otros. Para los que ya vivían su religión el cursillo aparece también como una revelación, una segunda conversión más profunda y total.

Cuando les preguntamos acerca de su experiencia en el cursillo, nos hablan de "sacudida fuerte", "experiencia intensa con carácter de permanencia", "transformación, cambio de actitud ante la vida", "descubrimiento de nuevas dimensiones en lo que

(Pasa a la página 7)

Cursillo de Cristiandad...

(Viene de la página 6)

me rodea", "ensanchamiento insospechado del mundo propio", "gran acercamiento a los demás", "nuevo tono alegre y optimista en la vida propia", "nueva dinámica del espíritu", "vida cristiana sentida, no como un deber sino, como querencia incontenible", y así, en este tono, rebosan de testimonios.

Y ante todo esto, lo que más nos sorprende e intriga nuestra imaginación, es el "cómo" es que se logran estos resultados tan rápidos y seguros donde antes en vano predicaban seres y organizaciones con gran ansia apostólica y dedicación.

El mensaje es el prístino de Cristo y de su Iglesia; pero, comprendiendo que la doctrina no adquiere significación sino en función de la vida, se ha logrado cruzar el puente de los tiempos para, adentrándose en el ser y circunstancias del hombre moderno, en las realidades del mundo de hoy, ver este mensaje cobrar, hoy y en éste, su plena significación. El mensaje es capaz de ser captado por hombres de todos los sectores de la comunidad y de la vida humana, hombres de diferentes antecedentes ideológicos, históricos, etc. Es sencillo, universal, dirigido a todas las gentes sin distinción, al hombre. A través de una exposición dinámica, realista, práctica, y por tratar de realidades y confrontaciones que tienen para él gran sentido actual, vital, el mensaje se introduce en el diálogo interior de cada ser y, la gracia de Dios se encarga del resto. El elemento humano aquí no hace sino disponer la ocasión para la acción del sobrenatural.

Pero, el cursillo no se reduce a un curso intenso doctrinal, apologético o moral. Es, sobre todo, la participación de un gozo y un juego vital, es la comunicación de una vida: una vivencia comunitaria e individual de cristianismo auténtico como modelo de lo que podría ser luego toda nuestra vida. Es por esto que no se puede definir ni describir, hay que vivirlo con todo el ser. El elemento seglar que, junto con los sacerdotes, dirige el cursillo, es el testigo viviente de la posibilidad de realizar el mensaje, de perpetuar esa vida.

Se le suele llamar al cursillo, "movimiento", porque no se reduce a los tres días y medio que dura, ni está dirigido al individuo en particular: tiene proyección en el resto de nuestra vida en la que, lo que allí fue sembrado y prendió en nosotros, se irá desarrollando y dando fruto, en nosotros y hacia nuestro alrededor. Porque, la finalidad del movimiento de cursillos, en un mundo que, a pesar de toda apariencias, ha dejado de ser cristiano, es la de reconstruir la cristiandad desde los cimientos, empezando por la familia, célula de cristiandad; edificar una nueva cristiandad, cuerpo vivo y vivificante, levadura, sal, en el mundo moderno, que sirva de testigo, de ejemplo y de guía al resto de la humanidad. Ir extendiendo así la tónica y la vida cristiana al ambiente, para crear un orden nuevo, "el mundo mejor cual Dios lo quiere".

Más Noticias Sobre Los Bravos de Boston

Ya vimos nuestro sueño hecho realidad. La Casita de la Divina Providencia en el barrio Bravos de Boston fue formalmente inaugurada el viernes 6 de septiembre.

Aunque ya nuestra buena María Canals nos relató tan bien sus impresiones sobre ese día, vamos a añadir unas líneas.

Para nuestro regocijo, asistieron la Reverenda Madre Vicaria Meliá y la Madre Arsuaga y muchas antiguas alumnas, entre ellas tuvimos el gusto de saludar a doña Carmelina Cerra de Fernández García, María del Carmen Zamora, Consuelo Delgado, Rafaela Quixano y María Canals. También quince señoras pertenecientes a la Asociación de Madres Cristianas organizada entre las que viven en los Bravos de Boston.

Hubo Misa y entronización del Sagrado Corazón por el Rev. Padre Riu, quien pronunció breves palabras encomiando la labor de apostolado a hacerse en ese barrio y estimulándonos a seguir cada día con más ahinco. Luego el Padre les impuso sendas medallas a las pertenecientes a la Asociación de Madres Cristianas, quienes habían ido con uniformes blancos y estaban de lo más orgullosas con sus medallas.

Entre los asistentes también se encontraban un sinnúmero de pequeñuelos del barrio, de todas las edades, quienes oyeron la Misa muy calladitos y luego participaron de la merienda con gran entusiasmo. Daba gusto ver lo bien que se comportaban. Al repartir medallitas del Sagrado Corazón y estampitas de la Divina Providencia algunos tímidamente preguntaban si les podían llevar a sus hermanitos.

En fin, que pasamos una tarde encantadora. Pidiéndole a la Reverenda Madre Vicaria nos hiciera sus comentarios, resumió en una palabra su reacción: "¡Emocionante!" En realidad, la celebración de la Santa Misa en tan reducido espacio, fue impresionante. Le parecía a una estar participando con el Padre del Santo Sacrificio.

Ahora hemos reanudado nuestros trabajos en la Casita, interrumpidos en el verano por la labor de reconstrucción, y queremos pedir la cooperación de todas las antiguas (y sus amigas) para tan gran obra de apostolado.

Ya tenemos grupos de clases de Catecismo para los niños con Carmen Hotensia Machargo (a quien echamos mucho de menos en la inauguración por

(Pasa a la página 8)

estar en España) y Consuelo Delgado, clases de Costura con Rafaela Quixano y Norma Pérez Balzac, Dispensario médico para niños con las doctoras Marisa Castro de Chafey y Sylvia Monteserín de Medina, a quienes ayudan Miriam Burgos de Vilá y Ana María Barceló de Castañer. Se reúne de noche la Asociación de Madres Cristianas, a cargo de Dorielsa Cabrera.

La Tiendita-Bazar ya empezó a funcionar en octubre y abre siempre los segundos sábados del mes, por la tarde. Está a cargo de Maggie Bothwell, Irene Font y Rosa Victoria Ward, y un buen grupo de antiguas las están ayudando a remendar y clasificar la ropa los viernes por la mañana en el mismo Colegio.

Queremos hacer un llamamiento a todas las antiguas para que nos den la ropa, artículos del hogar, etc. que no quieran. Todo lo que se recoja será tanto para esta Tiendita como para la ya existente que abre los primeros viernes de mes, a beneficio de la Escuela Gratuita.

También queremos pedirles a las esposas de médicos y propagandistas de productos farmacéuticos que nos faciliten muestras de medicinas, tales como vitaminas, jarabes para la tos, etc. para el Dispensario Médico.

Ya las hemos enterado de las maneras en que pueden cooperar para esta gran obra en la Casita de la Divina Providencia en los Bravos de Boston. Si alguna puede ofrecernos unas horas a la semana, ya sea en la mañana o en tarde, a su conveniencia, no tiene más que llamarnos al 722-8460, a Dorielsa, o al 723-8483, a esta servidora.

Muchísimas gracias, y ya el Señor las recompensará.

Gloria Todd de Yamín
Secretaria, Comité Bravos de Boston

BUEN HUMOR

Ibiricu y Echarri-Moya caminan pausadamente por la avenida de los Abetos. El doctor Tarazona cruza velozmente la calzada en su flamante sports car.

—Gracias a ese galeno voy andando por mis pies —dice Ibiricu.

—¿Acaso tenías heridas en las piernas?

—En las piernas, no; pero me cobró tan caras las visitas, que tuve que vender mi coche.

Son las cuatro de la madrugada. El teléfono suena impertinente. López se levanta de la cama con humor de sueño interrumpido.

—Dígame, ¿qué pasa?

—Oiga, soy su vecino de piso y le llamo para decirle que su maldito perro no me deja dormir. Buenas noches.

Y cuelga.

Son las cuatro de la mañana del día siguiente. López marca el 112233, que suena impetuoso.

—Dígame.

—Oiga, soy su vecino de piso y le llamo para decirle que yo no tengo ningún perro. Buenas noches.

COMO SAN FRANCISCO QUISO HUMILLAR A FRAY MASEO

Queriendo San Francisco humillar a fray Maseo para que no se desvaneciese con los muchos dones y gracias que Dios le daba, sino que, por efecto de la humildad, creciese con ellos de virtud en virtud, viviendo en un convento solitario con aquellos sus primeros compañeros verdaderamente santos, de los cuales era uno fray Maseo, dijo a éste delante de todos los demás:

—Fray Maseo, todos estos compañeros tuyos tienen la gracia de la oración y la contemplación, y tú tienes la de predicar la divina palabra con agrado de la gente; y a fin de que puedan dedicarse a la contemplación, quiero que hagas tú el oficio de portero, el de la limosna y el de cocinero; y mientras ellos estén a la mesa, comerás tú fuera de la puerta del convento para que edifiques a cuantos vengan, diciéndoles, antes que llamen, alguna palabra acerca de Dios; y así ninguno tendrá que salir fuera, sino tú; y esto lo harás por el mérito de la santa obediencia.

Fray Maseo, quitándose la capucha e inclinando la cabeza, aceptó humildemente el mandato y lo cumplió, haciendo durante muchos días los oficios de portero, de la limosna y de cocinero. Pero los compañeros, como hombres iluminados por Dios, comenzaron a sentir remordimiento, considerando que fray Maseo era hombre de tanta perfección o más que ellos y cargaba él solo con todo el peso del convento. Por lo cual, movidos todos por un mismo afecto, fueron a suplicar al santo Padre que tuviera a bien distribuir entre ellos los dichos oficios, porque sus conciencias no podían sufrir que fray Maseo llevase tanto trabajo.

Aceptó San Francisco sus consejos y accedió a lo que pedían; así que, llamando a fray Maseo, le dijo:

—Tus compañeros quieren compartir los oficios que te he dado, y por tanto, voy a distribuirlos.

Fray Maseo contestó con mucha humildad y paciencia:

—Padre, lo que tú me mandas, sea todo o parte, lo miro siempre como dispuesto por Dios.

Entonces San Francisco, viendo la caridad de los compañeros y la humildad de fray Maseo, les hizo una plática admirable acerca de la santísima humildad, enseñándoles que cuantos mayores dones y gracias nos concede Dios, tanto más humildes debemos ser; porque sin la humildad ninguna virtud es aceptable a Dios. Y después de la plática, distribuyó los oficios con grandísima caridad.

En alabanza de Cristo. Amén.